



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/19240
29 de octubre de 1987
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

**CARTA DE FECHA 29 DE OCTUBRE DE 1987 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR
EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE SUDAFRICA ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Tengo el honor de adjuntar el texto de una carta de fecha 29 de octubre de 1987 dirigida a Vuestra Excelencia por el Ministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica, Sr. R. F. Botha, en respuesta a recientes acusaciones formuladas por las autoridades de Angola contra Sudáfrica.

Agradecería que la presente carta y su anexo se hicieran distribuir como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) A. Leslie MANLEY
Representante Permanente

Anexo

CARTA DE FECHA 29 DE OCTUBRE DE 1987 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE SUDAFRICA

El documento S/19222 del Consejo de Seguridad, de 21 de octubre de 1987, contiene acusaciones de las autoridades de Angola relativas a una presunta "agresión continua" por parte de Sudáfrica contra "la soberanía y la integridad territorial de la República Popular de Angola".

Dichas acusaciones ocultan el hecho de que las autoridades de Luanda son incapaces de resolver una situación cada vez más próxima a la guerra civil, que ha hecho estragos en Angola desde que el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) impuso su dominio contra los deseos del pueblo de ese país y en contravención flagrante del Acuerdo de Alvor. El régimen mantiene su control en Luanda, que es cada vez más precario, sólo merced a la presencia de una fuerza extraterritorial de más de 40.000 efectivos cubanos y personal soviético.

Es un hecho que no se han realizado elecciones libres en Angola desde que el actual régimen usurpó el poder. Mientras el régimen del MPLA siga contando con el apoyo militar de efectivos y asesores cubanos y extranjeros, será imposible lograr una solución pacífica de la situación interna en el país.

La situación en Angola y en la región se ve agravada por el refugio, la ayuda y el entrenamiento que el régimen del MPLA proporciona a los terroristas del Congreso Nacional Africano (ANC) y de la Organización Popular del Africa Sudoccidental (SWAPO). Dichas organizaciones han admitido que su intención es perpetrar atrocidades terroristas en Namibia y Africa sudoccidental, así como en Sudáfrica.

Los Estados Miembros de las Naciones Unidas deberían tomar nota de las graves consecuencias que acarrea la intervención extranjera en Angola y del deterioro de la situación en materia de seguridad que ocasiona la intransigencia del régimen del MPLA frente al rechazo popular de dicha intervención. Una de las consecuencias de la presencia de un contingente extranjero tan elevado en Angola y de la política militarista del régimen del MPLA es que la vida social de una gran proporción del pueblo de Angola se ha visto seriamente perturbada. El retroceso en todas las esferas de la vida nacional ha alcanzado proporciones de crisis. El hambre y las enfermedades campean en todo el país, fundamentalmente porque la producción agrícola, la distribución de los alimentos básicos y la disponibilidad de agua potable resultan totalmente insuficientes para satisfacer las necesidades de la población. La vasta mayoría de la población de Angola tampoco cuenta con servicios médicos, y se ve obligada a soportar las penurias que le impone la falta de compasión y de interés del régimen del MPLA por su bienestar.

El Consejo de Seguridad debe ocuparse con urgencia de la crisis interna en Angola, que se ha transformado en un parque de juegos para las superpotencias, con trágicas consecuencias para el pueblo de ese país.

Sudáfrica no está en guerra con Angola, ni con ninguna de las partes interesadas en Namibia y Africa sudoccidental. El Gobierno de Sudáfrica tiene el deber de proteger a los habitantes de Namibia y Africa sudoccidental contra las incursiones terroristas y por consiguiente actúa en el Territorio con fines de protección.

Si la SWAPO dejase de perpetrar actos de terrorismo contra la población de Namibia y Africa sudoccidental, sería innecesario que las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica o la Fuerza Territorial del Africa sudoccidental interviniesen para contrarrestarlos.

Como obra en su conocimiento, Sudáfrica está dispuesta a participar en una conferencia que abarque a todas las partes interesadas de la región y que permita alcanzar la paz en Angola y resolver la cuestión de Namibia y Africa sudoccidental. Insto nuevamente a quienes velan por los intereses del subcontinente sudafricano y de sus pueblos a que se reúnan para crear condiciones propicias a la causa de la paz y el desarrollo.

R. F. BOTHA

